



La Hora del Grupo Empresarial

06 de Marzo de 2018 – Nº 5 Año 2

Centro Cristiano
Un Sitio Ideal para un Momento Espiritual



Presentamos ante Dios

Oración de apertura
3 minutos



Viva y Eficaz

Exposición de la Palabra
20 minutos



Lo que Dios hizo por mí

Testimonio 5 minutos



Agradecer al Señor

Ofrenda 5 minutos

Proverbios 11:24-25



Lo que todos deben de saber



Miércoles 14 de Marzo de 2018.
Acércate a tu Pastor de Congregación,
Supervisor o Líder de Red
e infórmate de cómo participar.

Plan Felipe Integral:

Discipulado 1



Lección 2:
Vida nueva,
vestido nuevo.



COLOMBIA
JUSTA
Libres!

Asociación Juvenil

PARA EL SENADO

Este 11 de Marzo
MARQUE X
sobre el León



¡QUÉ TENGA UN BUEN DÍA!

Texto: Salmos 92:1-4.

Introducción: Saludo y oración por la Palabra

Todas las mañanas saludamos a las personas diciendo: “Buenos días”. A veces lo decimos en serio, muchas veces es sólo una frase. Pero ¿quién quisiera pasar un mal día? Sin embargo, no son en primer lugar otras personas ni las noticias que nos preparen un mal día, sino nosotros mismos. El **PROPÓSITO** hoy es decidarnos a *adoptar una actitud conforme al pensamiento de Dios*. Con esto en la mente hablaremos del **TEMA** *Cómo prepararnos para que nuestros días sean mejores*. Leamos **Salmos 92:1-4**.

1. DEDIQUE EL DÍA PARA AGRAVARLE AL SEÑOR (v. 1)

A. Hay muchas personas que tienen una agenda diaria muy llena. Entre los quehaceres domésticos como cocinar, llevar los niños al colegio, trabajar para el necesario ingreso, atender llamadas, o lo que sean las tareas suyas, seguramente repite la queja de todos: “No tengo tiempo”. Tal vez dedica una hora a la oración, a leer la Biblia, antes de lanzarse de nuevo a sus actividades; tal vez no siempre.

B. Pero cuando el salmista habla de “cantar salmos a tu nombre, Señor”, no se refiere a un tiempo medido de devoción. Más bien es la actitud continua que acompaña a todo lo que emprendamos si lo dedicamos a la gloria de Dios. Aunque las cosas ínfimas que hagamos pueden ser parte de una vida devota al Señor. A veces nos dejamos arrastrar por los acontecimientos y nos desconcertamos hasta olvidar algo importante o hasta sufrir un accidente. *Propóngase firmemente que nada de lo que ocurra en el día logre alterar esta constante: hacer lo que le incumbe hacer para agradecerle al Señor. ¡Será un día mejor!*

2. HAGA MEMORIA DE LAS BONDADES RECIBIDAS (v. 2) A. Otro efecto que puedan tener las frecuentes cosas negativas con las que nos tropezamos es sacudir nuestra confianza. Confianza en que Dios responda a nuestras peticiones, en que vuelva a dar un giro a los problemas que nos agobian, en que el desenlace final será a favor nuestro. De hecho, hay una declaración en la Palabra que nos dice: “En el mundo tendrán aflicción” (Jn 16:33). Lo dice el Señor Jesús mismo, no como profecía, sino para constatar que eso pertenece a la vida. B. Lo que al mismo tiempo agrega es que en Él podemos también tener paz. ¿Cómo? Recordando que la misericordia de Dios es siempre mayor de lo que esperamos y recordando que la fidelidad de Dios no tiene quebrantos. Haga memoria de las cosas buenas recibidas porque ellas vienen de Dios; son más numerosas de lo que parezca (Stg 1:17). Y si Él permite que le pasara algo malo, confíe en que el fin es bueno. *Viva el día en gratitud, no en protesta. ¡Será un día mejor!*

3. PONGA A DIOS COMO PENSAMIENTO PRINCIPAL (v. 3-4) ¿Cómo se despierta usted? ¿Sabía que esto depende en mucho de la manera cómo se durmió? Procure conciliar el sueño como arpa que suene alegremente para cantar Sus maravillas y despertará con esta canción en mente. Así, no obstante de lo malo que pueda traer, ¡será un día mejor!

Conclusión: Más que por años, la calidad de vida se mide en días que vivimos conscientemente. No tenemos mucha influencia sobre las cosas externas, pero sí sobre cómo las recibimos y trabajamos. ¡Qué tenga un buen día mejor!